

El clan de  
**los Goytisolo**  
una biografía para tres hermanos

Goytisolo  
Universitat Autònoma de Barcelona  
Biblioteca d'Humanitats

Revista mensual

AÑO 4 NÚMERO 34 JUNIO 1999 450 PTAS.

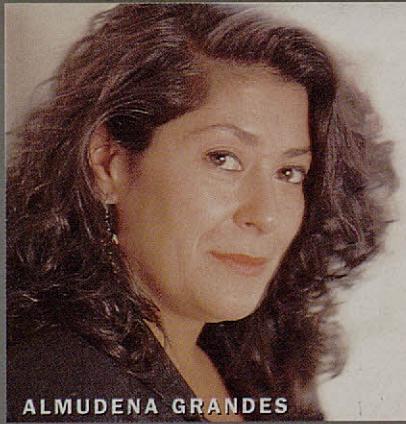
día a día

que leer

JAVIER REVERTE • LEOPOLDO PANERO • CARLOS FUENTES

# El año de las mujeres

los libros más vendidos del 99 tienen firma femenina



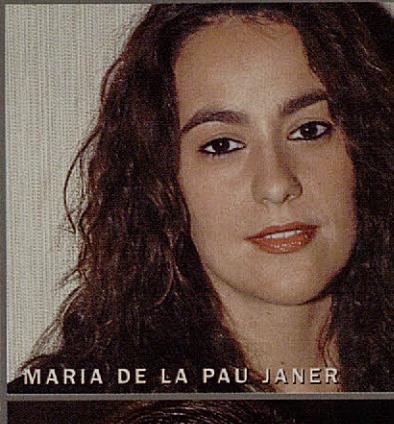
ALMUDENA GRANDES



SOLEDAD PUERTOLAS



ISABEL ALLENDE



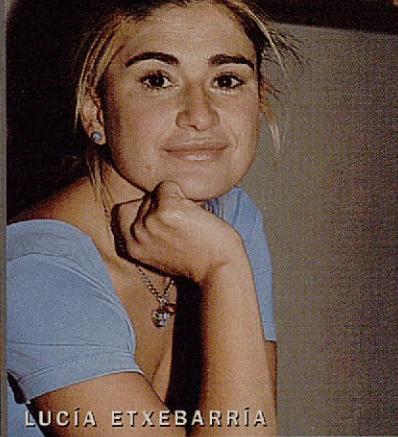
MARÍA DE LA PAU JÁNER



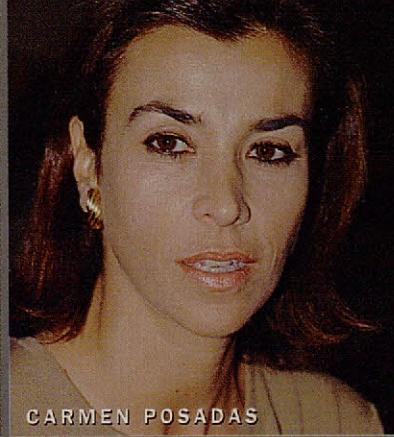
MARUJA TORRES



CARMEN ALBORCH



LUCÍA ETXEBAIRRIA

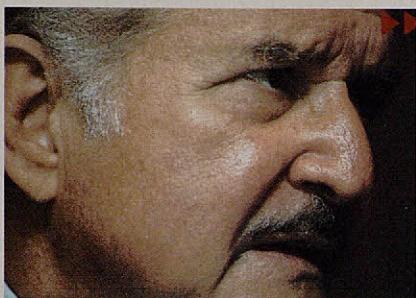


CARMEN POSADAS

**ARUNDHATI ROY** éxito y compromiso político

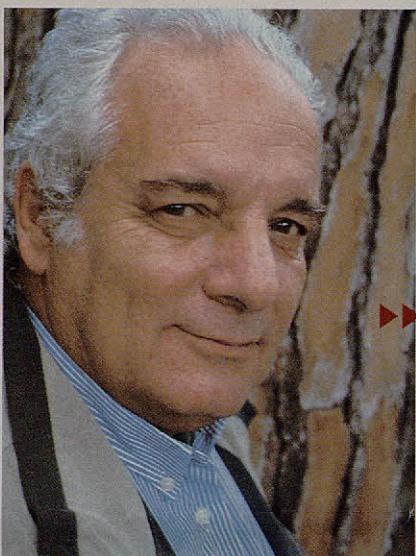


# SUMARIO



## 56 Carlos Fuentes

Entrevistamos a una de las voces más grandes y respetadas de las letras sudamericanas que, aunque ha vivido largas temporadas fuera de México, toda su obra se ha centrado en la exploración de la idiosincrasia de su país. Acaba de publicar la novela *Los años con Laura Díaz*, un fresco sobre la cultura, política, arte y sociedad mexicanas a lo largo del siglo XX por el que pululan Frida Kahlo y Diego Rivera, de la que ha asegurado sentirse especialmente orgulloso.

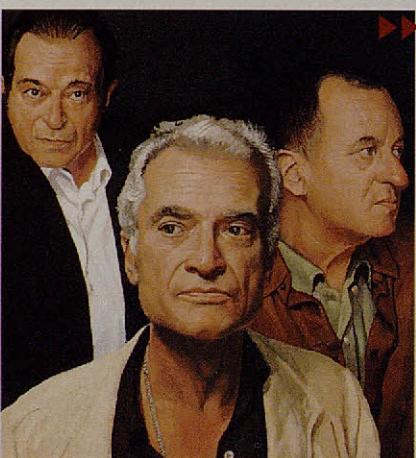


## 63 Mark Twain

Nuestra Galería de Clásicos no podía obviar la figura del que es probablemente el escritor norteamericano más querido de las letras universales gracias a personajes tan entrañables como Tom Sawyer y Huckleberry Finn, de los que se sirvió para condenar el racismo y la mojigatería de sus compatriotas. El escrito Lázaro Covadlo repasa la agitada vida del inmortal glosador del río Mississippi.

## 68 Javier Reverte

Después de haber obrado el milagro de convertir sus libros de viajes *El sueño de África* y *Vagabundo en África* en auténticos superventas, Javier Reverte pisa ahora suelo urbano en su último trabajo, *Todos los sueños del mundo*, que se encuentra emplazado en un Madrid desnortado y demencial propio de este final de siglo, plagado de personajes extravagantes. Sobre él nos habla en una larga entrevista.



## 78 El clan de los Goytisolo

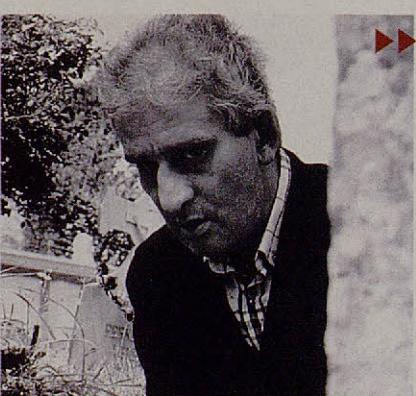
El periodista y escritor Miguel Dalmau ha sido finalista del último Premio Anagrama de Ensayo por su recorrido por la vida y obra de los tres hermanos escritores, desde su traumática infancia marcada por la Guerra Civil hasta su consolidación en el panorama literario español a mediados de los años 70. En *Los Goytisolo* Dalmau glosa la evolución biográfica y creativa de José Agustín, Juan y Luis.

## 88 Leopoldo Panero

Este *novísimo* de familia literaria y aspecto feroz constituye un caso aparte dentro de la poesía española al tener colgada la etiqueta de poeta maldito dadas sus repetidas estancias en centros psiquiátricos. La biografía *El contorno del abismo* no solo constituye un retrato de su singular personalidad y genio creador como una documentada aproximación a la inhóspita y asfixiante España que le tocó vivir.

## 96 El año de las mujeres

Si hay un hecho incuestionable al radiografiar el panorama literario español actual es que las mujeres encabezan las preferencias de los lectores hasta extremos nunca vistos. Las escritoras venden mucho piensan seguir haciéndolo en la inminente Feria de Madrid. Ofrecemos una guía de escritoras de rabioso éxito que incluye a rostros como los de Carmen Posadas, Soledad Puértolas, Maruja Torres, Lucía Etxebarria o Almudena Grandes, entre muchos otros.



QUE LEER  
AÑO 4  
NÚMERO 34  
JUNIO

### 12 CRÍTICAS

Una estrella brilla sobre *Mountain Park*, de Henry Roth; *En busca de Klingsor*, de Jorge Volpi; *El suelo bajo sus pies*, de Salman Rushdie; *El animal público*, de Manuel Delgado; *Nosotras que no somos como las demás*, de Lucía Etxebarria; *Meditaciones pascalianas y Contrafuegos*, de Pierre Bourdieu; *Mujer en guerra*, de Maruja Torres; *La cuadratura del círculo*, de Álvaro Pombo; *Cenizas Rojas*, de Olga Merino, y *La pérdida de la razón*, de Horacio Vázquez-Rial.

### 24 PERFILES

Antonio Soler acaba de ganar la tercera edición del Premio Primavera de Novela por *El nombre que ahora digo*, una historia de amor ambientada en el Madrid de la Guerra Civil. Por su parte, Alicia Giménez-Bartlett acaba de publicar una nueva obra de suspense protagonizada por Petra Delicado con el título de *Mensajero de la oscuridad*.

### 74 PREMIOS QUÉ LEER

En un acto celebrado en Valladolid, Miguel Delibes y el editor en España de Arundhati Roy, Jorge Herralde, recibieron los trofeos del 1er Gran Premio de los Lectores de QUÉ LEER. *El hereje* y *El dios de las pequeñas cosas* fueron elegidos por los lectores mejor novela española y extranjera del año 98, respectivamente.

### 92 J.K. ROWLING

Un adolescente medio brujo llamado Harry Potter, creado por J.K. Rowling, se ha convertido en mito de la literatura infantil.

Los precios de los libros publicados en la revista son facilitados por las editoriales. QUÉ LEER no se hace responsable de sus posibles variaciones posteriores.



# CLAN DE LOS GOYTISOLO

Todo empezó en el antiguo apartamento del editor Toni Munné, años atrás, bebiendo un excelente whisky de malta y escuchando el último rugido de Van Morrison en mitad de la noche. En algún momento las hormigas de la alegría dieron paso a alfileres de nostalgia, y comprendimos que Gil de Biedma, como siempre, tenía razón: de casi todo hacia ya veinte años. Veinte años también para nosotros, en los que la vida iba dejando en la cuneta unos sueños juveniles tan decrepitos como barcas rotas. Entonces le transmití a Toni mi deseo de escribir algo sobre la Escuela de Barcelona: grupo clave en nuestra educación sentimental porque sus miembros nos descubrieron en la adolescencia la primera gran crisis de madurez. Hablar sobre ellos era un modo de expresar gratitud, un reencuentro ya imposible con personajes como el propio Gil de Biedma quien, además de escribir como los ángeles, guardaba siempre una botella de Beefeater's en la nevera de su casa, cerca del Turó Park.

Admito que mi plan era bastante complejo, y Munné lo enmarañó aún más ofreciéndome su gran proyecto secreto: los hermanos Goytisolo. Después de todo, el mayor de ellos -José Agustín- era el superviviente oficial de aquel legendario grupo poético, y sus hermanos -Juan y Luis- habían contribuido lo suyo al avance de la novela en castellano del último medio siglo. Pero lo más asombroso era que en una misma familia, bajo el mismo techo, hubiesen surgido tres autores de esa talla, algo excepcional en la literatura española y solo comparable como fenómeno genéti-

TEXTO MIGUEL DALMAU ILUSTRACIÓN GONZALO GOYTISOLO

MIGUEL DALMAU HA QUEDADO FINALISTA DEL PREMIO ANAGRAMA DE ENSAYO CON ESTA BIOGRAFÍA DE LOS HERMANOS GOYTISOLO QUE LE HA LLEVADO VARIOS AÑOS DE EXHAUSTIVO TRABAJO DE DOCUMENTACIÓN. POR PRIMERA VEZ, SE HA TRAZADO UN HILO CONDUCTOR QUE UNE LAS TRES VIDAS DE UNA FAMILIA LITERARIA QUE HA INFLUIDO DE MANERA DETERMINANTE EN LA LITERATURA ESPAÑOLA DE LA SEGUNDA MITAD DE SIGLO. EL PROPIO AUTOR NOS HABLA DE "LOS GOYTISOLO" (ANAGRAMA) Y DE LA ARDUA CONFECCIÓN DEL LIBRO.

co al de las hermanas Brontë. ¿Qué rara confluencia se había dado en el caserón familiar del barrio de las Tres Torres? Toni y yo sabíamos que la historia de los Goytisolo era inseparable de aquel marco burgués, así como de una época marcada por el franquismo. Lo demás era un misterio.

## NACE UNA DINASTÍA

Tanto en la obra de los tres hermanos como en la ciudad de Barcelona quedaban rastros del bisabuelo Agustín, el legenda-

rio fundador de la dinastía. Nacido en Lequeitio en 1812, había marchado a Cuba durante la gran corriente migratoria vasca decimonónica y en poco tiempo amasó una enorme fortuna gracias al negocio azucarero. Como otros indianos, regresó viejo a Cataluña, donde adquirió varios inmuebles en el Paseo de Gracia barcelonés y se hizo construir una casa en la entonces solitaria Plaza de Cataluña. Buena parte de este patrimonio fue heredado por su hijo Antonio, abuelo de los escritores, quien, integrado ya en la alta bur-

guesía local, compró un palacete morisco en la Vía Layetana, en el que viviría muy holgadamente de sus rentas junto a su esposa, Catalina Taltavull, heredera a su vez de una poderosa saga de indios menorquines.

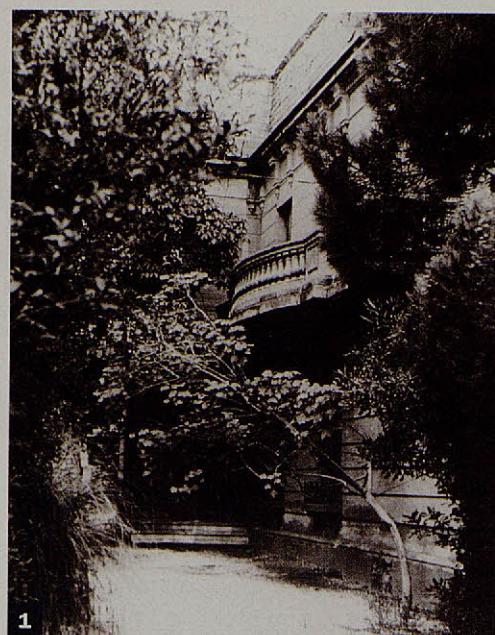
Del matrimonio nacieron diez hijos, cinco varones y cinco mujeres. José María, el mayor, contrajo matrimonio en 1918 con Julia Gay, una bella joven de la burguesía liberal ilustrada. Hombre inquieto y emprendedor, el padre de los escritores era accionista mayoritario de una empresa química situada a las afueras de la Ciudad Condal. La madre era una mujer culta y refinada que leía en varios idiomas, tocaba el piano y llegó a escribir. Su afición a las letras no era nueva en aquella familia, donde desde la bisabuela materna, autora de una novela romántica titulada *Las barras de plata*, cada generación había dado al menos una personalidad literaria. Los Goytisolo Gay no fueron, pues, escritores por casualidad: iban a ser un nuevo eslabón de una cadena formada por prestigiosos juristas, poetas catalanistas e incluso mujeres intrépidas que habían tomado la pluma en momentos de escasa libertad femenina. En la rama paterna, asimismo, el propio José María Goytisolo colaboraba en varias revistas de divulgación científica, en las que difundió sus amplios conocimientos de química y biología.

A mediados de los años 20 los padres se instalaron con su hija Martita en un caserón de la Vía Augusta, donde nacieron dos hijos: el futuro poeta José Agustín en 1928, y el novelista Juan en 1931. Con el tiempo, la familia se trasladó a una casa de estilo francés en el cercano barrio de Tres Torres, en la que vio la luz el también novelista Luis en 1935.

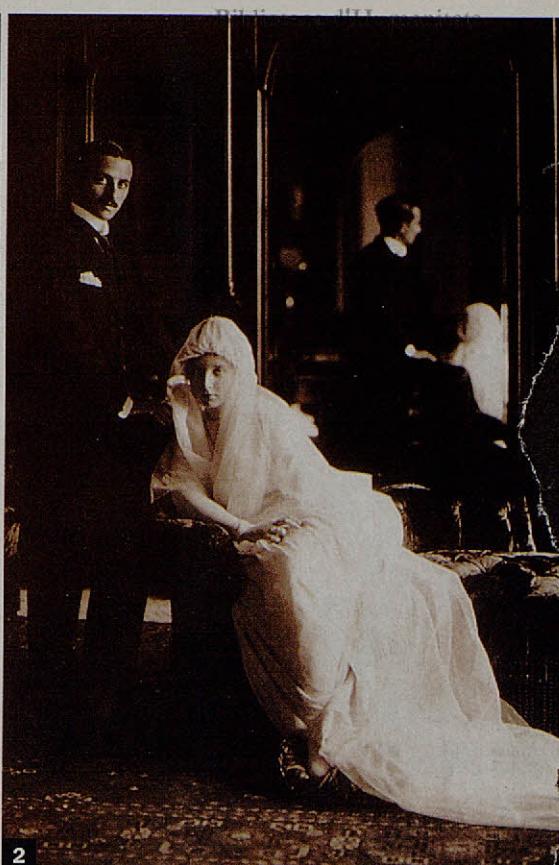
#### LOS HORRORES DE LA GUERRA

Durante esos años los Goytisolo llevaron una plácida vida burguesa que quedó interrumpida en el verano de 1936. Huyendo de la ira anarquista, se refugiaron en la gran finca familiar de Torrentbó, en la comarca del Maresme, y posteriormente, en Viladrau, pueblo de montaña cercano al Montseny. Los hermanos vivirán allí un largo período vacacional impuesto por la guerra, durante el cual padecen la trágica pérdida de la madre, Julia, que muere en 1938 bajo los bombardeos fácicos. El hecho habría de resultar determinante para los hijos porque los expulsó del paraíso, alimentó más tarde su rechazo al bando de los vencedores y los impulsó a escribir. Sin la muerte de la madre, me dijo Juan, probablemente se habrían dedicado a alguna profesión liberal.

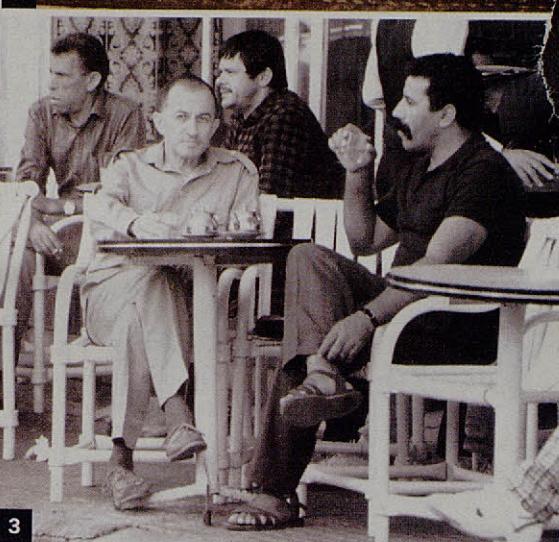
De regreso a Barcelona, los Goytisolo crecieron en los duros años 40. Como otros "niños de la guerra" —Carlos Barral,



1



2



3

## Luis militó durante su juventud en el partido comunista, conoció la cárcel y cayó enfermo de tuberculosis.

Jaime Gil de Biedma, Ana María Matute, Carmen Martín Gaite, Ignacio Aldecoa...—soportaron los rigores de una educación marcada por el fervor del nacional-católicismo. Aulas como cárceles, calles grises, pobreza, picaresca generalizada y represión. Aunque la familia había vuelto al barrio residencial de Tres Torres, los ecos atronadores de la nueva España los acosaban desde los púlpitos de las iglesias, las emisoras de radio o las severas advertencias de militares, confesores y maestros. No puede hablarse, por tanto, de *educación* sino de *adoctrinamiento*. Vivo aún el recuerdo de la madre muerta, los hermanos Goytisolo fueron adiestrados en el miedo y un abrumador sentido de culpa colectivo. A esto debe sumarse la difícil relación con el padre: hombre viudo, viejo y enfermo, que apenas jugaba con ellos y cuyas iniciativas científicas y empresariales no encontraron apoyo en esa España vertical, fanática, afirmativa, convertida toda ella en un cuartel.

Muchos jóvenes de posguerra me definieron como "horroroso" aquel manto de culpa que pesaba sobre su ánimo; también me hablaron de la "irrespirable atmósfera" de un país donde la palabra, la cultura o el sexo estaban absolutamente sujetos a control policial, religioso y castrense. ¿Cómo contar todo eso a una ge-

neración conectada a Internet? Durante un par de años consulté distintas fuentes de información, así como abundante material bibliográfico. Ello me permitió conocer no solo el pasado familiar goytisoliano sino numerosas anécdotas de personas que habían tratado a los hermanos Goytisolo en sus primeros años: vecinos de barrio, amigos de colegio, parejas de guateques, cicerones de prostíbulo, camaradas de mili o compañeros de facultad. Eran testigos de etapas clave en su vida —entre 1939 y 1959— que evocaban episodios esenciales para entender lo que los Goytisolo acabarían siendo: destacados antifranquistas y figuras mayores de la cultura española contemporánea.

Pero, ¿cómo llegaron a serlo? Hubo traumas infantiles: muerte del hermano mayor, Antonio, al que no conocieron y cu-



4

5

1. La casa familiar de Barcelona en el barrio de Tres Torres, que ya no existe. 2. Foto de boda de los padres de los Goytisolo, en 1918. 3. Juan con su compañero sentimental. 4. José Agustín, de caza con Sánchez Ferlosio. 5. Gil de Biedma, José Agustín Goytisolo, Carlos Barral y J.M. Castellet en 1959. 6. Luis antes de cumplir 18 años.

yo recuerdo pesaba en el padre como una losa; muerte de Julia, la madre, a la que no se nombraba jamás; declive económico de la familia y, en el caso concreto de Juan, un oscuro episodio sexual del que fue víctima a manos del abuelo materno, incidente que ha sido cuestionado por los otros hermanos.

#### SALIR DE CASA

Ya en la adolescencia, los Goytisolo abandonaron su nido burgués y fueron descubriendo las calles de una Barcelona sumida en la miseria completa. Como otros *nens dolents de casa bona*, abrieron los ojos a un entorno social malherido y se transformaron en eso que Gil de Biedma llamó "señoritos de nacimiento/por mala conciencia escritores/de poesía social". De ahí arranca precisamente su militancia antifranquista, aunque con diferentes grados de compromiso. A mediados

de los 50 los Goytisolo comenzaron a señalar de palabra y obra. En el caso del poeta José Agustín, su libro *Salmos al viento* (1958) lo reveló como una de los voces más sólidas e innovadoras de la poesía de posguerra, erigiéndose en alternativa satírica a una legión de poetas en lengua castellana deudores aún de la línea del 98. Este Goytisolo participaría luego en el homenaje a Antonio Machado en Collioure (Francia) en 1959, junto a los principales poetas de su generación. A lo largo de los 60 intervino en nuevos homenajes a figuras republicanas así como en actos como la Caputxinada de 1966, que supusieron hitos de gran carga simbólica en el camino hacia la democracia. José Agustín Goytisolo reflejará magistralmente los vaivenes de aquella época convulsa en *Algo sucede* (1968) y, en otro sentido, en *Bajo tolerancia* (1977). Su amistad con el cantante Paco Ibáñez contribuyó a difundir su obra a través de recitales multitudinarios en Europa y Latinoamérica, donde su verso sencillo, hondo, sincero –el de *Palabras para Julia*– prendió en el alma de las gentes, donde permanece hasta hoy como un canto al ser humano que será un recuerdo permanente tras su reciente fallecimiento.

Juan, por su parte, optaría por un exilio temprano, en 1956, que le permitió hostigar al Régimen desde París, además de respirar humana y literariamente al otro lado de la frontera. Casado con la novelista Monique Lange, sus vínculos con la mítica editorial Gallimard resultaron beneficiosos no solo



Gregorio Morán

## LLUEVE A CÁNTAROS

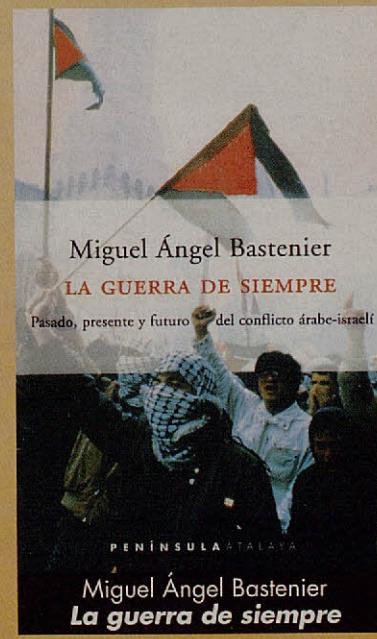
Crónicas intempestivas

Gregorio Morán  
Llueve a cántaros

Daniel Lozano y Lola Delgado

## HISTORIAS DE ULTRAMAR

Aventuras y desventuras de los españoles de hoy en América Latina

Daniel Lozano y Lola Delgado  
Historias de ultramar

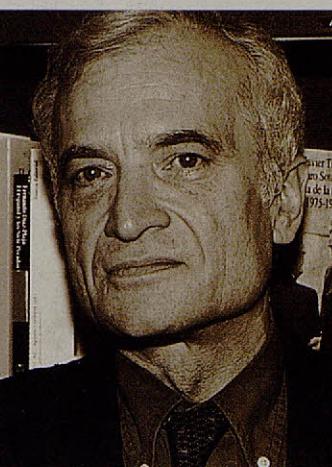
Miguel Ángel Bastenier

## LA GUERRA DE SIEMPRE

Pasado, presente y futuro del conflicto árabe-israelí

Miguel Ángel Bastenier  
La guerra de siempre

**DE IZQUIERDA A DERECHA:** Juan Goytisolo con su mujer, Monique Lange. Una foto reciente de Luis. José Agustín paseando por Barcelona con Pier Paolo Pasolini.



para la divulgación de su obra —prohibida en España— sino también para la publicación en francés de importantes autores de nuestra literatura, desde Valle-Inclán a Sánchez Ferlosio, así como mexicanos como Carlos Fuentes o catalanes como Mercé Rodoreda. De su exilio parisino, y a partir de *Señas de identidad* (1966) y *Reivindicación del conde don Julián* (1970), novelas de ruptura capitales, iba a nacer un Goytisolo nuevo: enemigo de la patria española de los 60, vendida al turismo; un autor de vanguardia más

próximo a la narrativa latinoamericana y a los clásicos del Siglo de Oro, homosexual converso, amigo del Islam, cuyas huellas se dejan sentir claramente desde *Makbara* (1980). Intelectual atento al dolor de los humillados, el tiempo lo ha convertido en nuestro único heterodoxo vivo de proyección internacional. Acaba de publicar *Cogitus interruptus* en Seix Barral, un ensayo sobre la enseñanza de la historia de España.

Por último, Luis Goytisolo militó en su juventud en el Partido Comunista, conoció

la cárcel, enfermó de tuberculosis y residió en el libertino Cadaqués de los 60, donde pudo vivir de cerca los profundos cambios en el ámbito de las costumbres, que tanto habrían de transformar luego la sociedad tras la muerte de Franco. Paralelamente, empleó casi veinte años en alzar el monumental ciclo de *Antagonía*,

una de las cimas indiscutibles de la novela española de este siglo. Siempre inquieto por el devenir de la novela, quizás haya sido el primer autor que, con *M'zungo*, haya incluido un CD-Rom como complemento al texto, para deleite de los jóvenes lectores. Desde hace varios años reside en Madrid, colabora en programas televisivos sobre viajes y es miembro de la Real Academia de la Lengua. Ha publicado recientemente la novela *Escalera hacia el cielo* en la editorial Espasa. ■

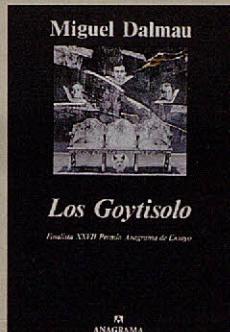
## INVESTIGACIÓN EN MARCHA

**R**econstruir estas vidas sobre un fondo histórico que abarca desde 1812 hasta 1922 fue algo inolvidable: también lo fue mi trato personal con los protagonistas, con los que he mantenido contacto regular en los últimos años. ¿Cómo olvidar, por ejemplo, mis visitas a Marrakech y mis conversaciones con Juan sobre la Barcelona de los 40 mientras un sol de fuego se ponía tras el minarete de la Koutoubia y escuchábamos de fondo el llamado hipnótico del almuédano?

Todo este proceso hacia *Los Goytisolo* corrió paralelo a una tenaz y descorazonadora búsqueda de apoyo financiero que nunca llegó. No calibré del todo lo que representa dedicar varios años de investigación al margen de los mullidos senderos universitarios: bucear en archivos y herbarotecas, huronear en fotografías y correspondencia familiar en busca de una imagen expresiva o un dato raro, eso por no incluir las miles de horas de lectura, relectura y escritura que, unidas a docenas de entrevistas efectuadas en España y en el extranjero, constituyen, ahora lo sé, un lujo suicida para cualquier ciudadano

de a pie. A medida que pasaban los meses, mi proyecto se hacía más gravoso. No recuerdo las innúmeras gestiones, llamadas telefónicas, faxes, encuentros *vis & vis* y *dossiers* sobre *Los Goytisolo* que mandé por correo para que alguien —una persona sola— del ámbito institucional, editorial o de las agencias literarias decidiera apostar por mi libro.

Todo en vano. En este punto confieso que mis aproximaciones al gran gigante de la edición toparon con el eterno santo y seña de la casa —esa mezcla de amarillismo, culto a la rabiosa actualidad y ávida *dollars*— que se encarnó ante mí en forma de editor emergente, quien, lobotomizado ya por consignas superiores, me pedía por teléfono una buena razón para que una obra como *Los Goytisolo* pudiera tener interés y venderse, sobre todo venderse. A decir verdad, yo no contaba con argumentos para tratar con mercaderes advenedizos, pero



**Los Goytisolo**  
Miguel Dalmau  
Anagrama 600 págs.  
2.950 ptas.

tenía tres nombres: José Agustín, Juan y Luis Goytisolo. Y, ante esta negativa, me pregunté si el vertiginoso presente editorial no solo estaba condicionando el futuro de la literatura española sino la imprescindible reflexión sobre su pasado. ¿Cuánto escribiría alguien de una vez el gran libro sobre Antonio Machado, Cernuda o Valle-Inclán?

Otro encuentro con una importante editora barcelonesa se saldó con este veredicto cristalino: "El tema tiene interés, pero los Goytisolo ya no pintan como antes ni tanto como ellos se imaginan". Dado que la dama no pertenece al círculo íntimo de los tres escritores, comprendí que el suyo no era un malévolamente comentario personal sino una creencia muy extendida, anclada en el tópico de que "contra Franco escribíamos mejor". Razonamiento erróneo, necrosado, absurdo.

Es increíble que un cliché de poca monta hubiera condenado a los hermanos a una época, cuando lo mejor de su producción nace precisamente después de ella. Si mis únicos argumentos para defender el libro eran hasta entonces un ramalazo de nostalgia y tres nombres, tuve que añadir a la cuenta varios títulos: *El rey mendigo* (1988) y *La noche le es propicia* (1992) de José Agustín, uno de los poetas españoles más populares del siglo XX. Más títulos: *Paisajes después de la batalla* (1982), *Las virtudes del pájaro solitario* (1988) y la indiscutible obra maestra *Las semanas del jardín* (1997) de Juan, figura puente entre nuestro pasado islámico y judío y una cultura castellana que durante quinientos años se ha empeñado en destruirlo. Por último, *Estela del fuego que se aleja* (1984), de Luis, prolongación natural del vasto ciclo *Antagonía*, que fue considerada en su tiempo como obra maestra por "antiguallas incompetentes" como Pere Gimferrer, Cabrera Infante o García Hortelano. Todos estos títulos eran los verdaderos poderes *goytisolanos*.